XXIII² del Tiempo Ordinario



Si realmente nosotros somos la Iglesia, somos una comunidad en torno a Cristo y por tanto somos hermanos los unos de los otros. Esto significa: nos amamos unos a otros, nos aceptamos y servimos unos a otros, tanto que tenemos el valor de corregirnos unos a otros cuando erramos. Porque esas personas son mi hermano o hermana, ellas son mi preocupación. (www.ciudadredonda.org)